

Editorial

El Instituto Nacional de Nutrición: Génesis y Trayectoria (1949-1999)

A raíz de la Revolución de Octubre de 1945, se crean dos instituciones: el Instituto Nacional Pro-Alimentación Popular, INPAP y el Patronato Nacional de Comedores Escolares. Desde 1946 hasta 1949 el INPAP desempeñó rol fundamental y fue época de fortalecimiento y consolidación de los estudios de nutrición en el país. En efecto se continúan las encuestas de consumo, la de las colectividades, los estudios del estado nutricional de la población, sobre todo en embarazadas, los estudios bioquímicos, las investigaciones sobre anemias y se inician ensayos de nutrición comunitaria. Así en plena actividad creadora, en el INPAP se elabora un ambicioso plan de cinco puntos: 1. Transformar el INPAP en un Instituto Nacional de Nutrición, 2. Construir un edificio propio, 3. Crear una Escuela de Nutricionistas y Dietistas, 4. Fundar una revista que llevará el título de Archivos Venezolanos de Nutrición, 5. Crear una Serie de Cuadernos Azules para publicar trabajos monográficos.

Hoy 50 años más tarde - estos cinco puntos se han consolidado, con los vaivenes naturales de toda obra, dando comienzo a otra etapa de la historia de los estudios de nutrición en Venezuela.

La creación del INN en 1949 supuso un cambio importante en la filosofía del Instituto. Si con el INPAP el centro de operaciones y la razón de su creación eran los Comedores Populares, mientras la División Técnica era un apéndice importante, al crearse el INN se invierten los papeles y la División Técnica, pasa a ser el centro de las actividades y los Comedores su apéndice de acción social. El INN supuso, pues una aceptación del rol que la investigación y la educación nutricional tenían en el quehacer nacional y ésto quedó confirmado al construirse el nuevo edificio en la esquina de El Carmen que se inauguró en 1953.

La creación de la Escuela de Nutricionistas y Dietistas en 1950 fue un paso decisivo en el mundo de la nutrición en Venezuela, que permitió más tarde la extensión de las actividades de nutrición a nivel nacional. Fundar la revista Archivos Venezolanos de Nutrición y crear la serie de Cuadernos Azules fue realmente una necesidad sentida por todos los profesionales del INN, debido al número de trabajos que se había acumulado en esos años. La revista Archivos pronto adquirió renombre continental y a petición de la directiva de la SLAN, se transforma en Archivos Latinoamericanos de Nutrición en 1965, actualmente editado en Caracas.

Para 1953, cuando se celebra en la sede del Instituto, la Tercera Conferencia Latino Americana de Nutrición, el asombro de los participantes extranjeros es patente y nadie discute que el INN de Venezuela es uno de los mejores de América Latina. En esa época se inician en Venezuela las investigaciones bioquímicas y de nutrición clínica; se cuenta ya con una buena Tabla de Composición de Alimentos; se dispone de abundante información por medio de varias encuestas de consumo en varias zonas del país, se elaboran por primera vez las Hojas de Balance de Alimentos, se forman en pocos años más de un centenar de profesionales de nutricionistas y dietistas, se calculan los primeros requerimientos calóricos de la población venezolana, se realizan los primeros ensayos para la elaboración de un producto destinado a los preescolares desnutridos, el llamado Producto Lácteo (P.L); se fortalece la educación en nutrición por medio de CIDEA; se crea una vasta red de Comedores Populares y Escolares y se organiza un Comité de Enlace en la FAO para la coordinación de la política alimentaria del país.

Cabe destacar también la práctica erradicación de la Deficiencia de Iodo en el país gracias a la constante vigilancia directa del programa de yodización de la sal comestible; la elaboración del producto "Lactoviso", el enriquecimiento de la harina de maíz precocida y de la harina de trigo que puede considerarse como uno de los mejores programas de nutrición y que ha adquirido prestigio internacional, la publicación continua de la Tabla de Composición de Alimentos y de la Hojas de Balance de Alimentos y más recientemente la elaboración de Guías de Alimentación en colaboración con la Fundación CAVENDES, que ha permitido uniformar el mensaje educativo nutricional en Venezuela.

Todo ello se pudo lograr por su autonomía administrativa y técnica que se deberá mantener a toda costa, si queremos que los problemas de la malnutrición en Venezuela sean combatidos con eficacia a través de una acción de investigación, educación continua y establecimiento de normas y políticas de nutrición.

El Instituto Nacional de Nutrición es no solamente artífice de la ejecución de numerosos programas de alimentación en el país que deberían ser conducidos en el futuro por los municipios y gobernaciones, sino sobre todo, y en esto quiero insistir, ha sido capaz de elaborar los instrumentos básicos con los que cada gobierno deberá contar para el desarrollo de una política de alimentación y nutrición en el país. Podrá haber instrumentos científicos sin políticas de alimentación y nutrición; lo que no podrá haber es políticas de alimentación y nutrición sin instrumentos científicos de apoyo.

José María Bengoa